

Alex Garate y Jordi Lalueza

PUNA DE ATACAMA, EL “HIMALAYA DE LOS VOLCANES”



MAPA NORDIK



SIETE de las diez cumbres más altas de América se encuentran en la región argentina conocida como Puna de Atacama; territorio repartido entre las norteñas provincias de La Rioja, Catamarca, Salta y Jujuy. Son el Ojos del Salado (vértice máximo de esta geografía), Pissis, Bonete, Tres Cruces, Llullaillaco, Walter Penck e Incahuasi. Relieve íntegramente volcánico donde la extensa cordillera de los Andes alcanza su máxima anchura, con abundantes cuencas cerradas ocupadas por salares, lagunas de aguas saladas y flamencos rosados; así como mesetas desérticas de gran altura que obligan a aproximaciones largas y complicadas. De una extrema aridez, conforma la región con menos precipitaciones en todo el país, por lo que a pesar de su elevada altitud son escasas las porciones de terreno cubiertas por nieves permanentes.

• Suso en un promontorio sobre el refugio Laguna Brava

JORDI LALUEZA



Alex Garate (Elgoibar, 1968). Euskal Herriko, Pirineotako eta Picos de Europako mendietan asko ibili ondoren, Argentinako Córdoba bizi izan da 1991tik honako urte gehienak. Andeetako goimendi ugari igo ditu: Aconcagua (hiru aldiz), Ojos del Salado (lau aldiz), Pissis (bi aldiz), Bonete, Walter Penck, Incahuasi, Cerro ATA, Nacimiento, Ramada, Alma Negra, Cerro Plata, Vallecitos, Rincón, Huayna Potosí, Condoriri eta beste batzuk.

2003ren martxoan Pissiseko hegotik iparrerako lehen travesia egin zuen. 'Mendiak eta Herriak' en gidari lanak egiten ditu Argentinako Andeetan.



Jordi Lalueza i Fox (Barcelona, 1962). De profesión biólogo, ha realizado ascensiones y escaladas en muchos macizos peninsulares y europeos, incluyendo el Cáucaso. Ha estado en las principales cordilleras africanas y en el Pamir. Destaca su actividad andina en Ecuador (Chimborazo, Cotopaxi, Illiniza) y Argentina (Aconcagua, Ojos del Salado, Pissis, Bonete y Cerro Plata). Coautor de 9 libros sobre la montaña catalana, asesor de Editorial Alpina, traductor al catalán de los volúmenes IV, V y VI de "Pirineos. 1000 ascensiones" de Miguel Angulo. Autor de

artículos de montaña y de naturaleza para diversas revistas, entre ellas Pyrenaica. Se siente tan identificado con Euskal Herria que sabe euskera y es socio del Pagoeta de Zarautz y de la Euskal Etxea de Barcelona.

■ LOS GRANDES DE AMÉRICA

La cordillera de los Andes cuenta con trece cumbres principales que sobrepasan la cota de los 6500 m. Aun cuando perdura el debate y la incertidumbre acerca de la altitud exacta de varias de ellas y, en consecuencia, sobre cuál sería el orden en el que debemos secuenciarlas, parece que la lista ya está cerrada. Diez de estas montañas se encuentran en territorio argentino, cinco de ellas sobre su frontera con Chile; dos más están en Perú (Huascarán y Yerupajá), y por último una en Bolivia (Sajama).

A pesar de la tozudez que muestra sobre estas cuestiones el IGM argentino, resulta necesario revisar y corregir las alturas oficiales de varias de estas cumbres. Por fortuna, las tres primeras posiciones cuentan en este momento entre los andinistas con un aceptable consenso, aunque esta opinión mayoritaria se contrapone notablemente con lo que figura en los mapas oficiales argentinos: el Aconcagua seguirá siendo el techo de América, le sigue el Ojos del Salado, que rozando los 6900 m ostenta el honor de ser el primer volcán de la tierra, y tras éste, el Pissis, cuya altura oficial deberá ser rebajada apreciablemente hasta ron-



■ Cerro Nacimiento, vertiente este

dar los 6800 m. La discusión por la supremacía entre el Ojos y el Pissis ha sido seguramente la más encarnizada durante décadas. La rivalidad entre chilenos y argentinos ha llevado a ambos a pretender poseer una mayor cuota de soberanía sobre el volcán más alto del mundo;

Argentina insistiendo en que ese título le corresponde al Pissis, completamente en su territorio, y Chile bregando por el Ojos del Salado, sobre la frontera, para que al menos pueda compartir esa soberanía. Las mediciones más recientes inclinan la balanza en favor del Ojos del Salado, con-



■ Ojos del Salado desde las inmediaciones del campamento del Arenal

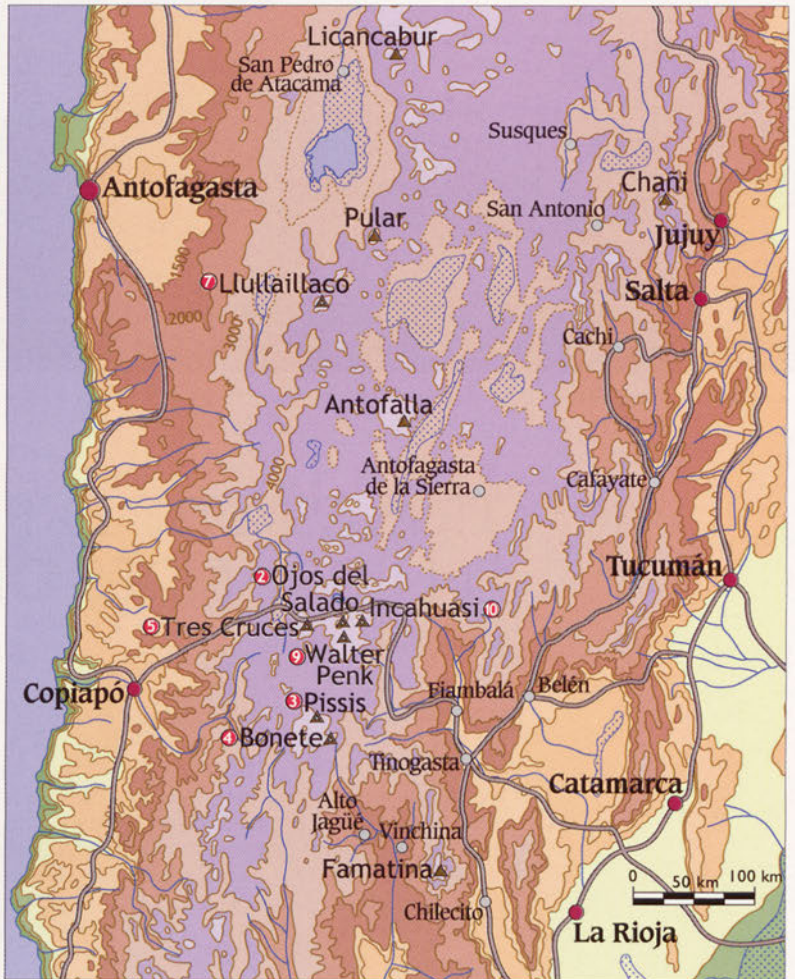


firmando lo que los GPS de bolsillo ya venían insinuando.

Sería muy arriesgado afirmar cómo continúa esa lista de los trece grandes aunque la que sigue podría ser una posible secuencia que a buen seguro seguirá dando que hablar:



FOTOS ALEX GARATE



MAPA NORDIK

1) Aconcagua	6962 m (6995 m según la expedición Univ. Concepción de 2005)
2) Ojos del Salado	6882 m (6934 m según la expedición internacional P. Reuter de 2007)
3) Pissis	6795 m (6833 m según la expedición internacional P. Reuter de 2007)
4) Bonete	6759 m
5) Tres Cruces	6748 m
6) Huascarán	6746 m
7) Llullaillaco	6739 m
8) Mercedario	6700 m
9) Walter Penck / Cazadero	6658 m
10) Incahuasi	6621 m
11) Yerupaja	6617 m
12) Tupungato	6570 m
13) Sajama	6542 m

"Fuente Listados J. Biggar"

Nota.- Entre los errores más graves destaca que el IGM argentino denomina Nacimiento en sus cartas oficiales al noveno cerro de esta lista (S27°11'46.5" W68°33'38.7"), siendo que el verdadero Cerro Nacimiento está ubicado algunos kilómetros al sur (S27°16'50.0" W68°30'47.5") y que, en esa misma carta, aparece también erróneamente nombrado como Cerro Bayo.

En los Andes de Atacama

La Puna de Atacama es una zona biogeográfica que corresponde a un altiplano de una altitud media de 3500 m, presentando unas condiciones climatológicas severas que restringen la vida vegetal a sólo algunas plantas arbustivas y a diversas especies de gramíneas, que a su vez propician la existencia de unas pocas y resistentes especies animales. Se extiende desde el sur de Bolivia por las provincias argentinas de Jujuy, Salta, Catamarca, La Rioja hasta San Juan, y conecta con el desierto de Atacama en el norte de Chile, la zona más seca del mundo.

En esta zona sobresalen numerosos nevados de más de 6000 m de altitud, en gran parte volcanes, siendo los más altos del mundo. La sola presencia de estos colosos constituye un gran atractivo para los alpinistas (o más estrictamente andinistas), pero además estas tierras seducen a todo aquel que anhela recorrer amplios espacios todavía incógnitos. Puede que sea el contraste de las tierras áridas con las extensas lagunas salinas de altura de colores sorprendentes y habitadas en verano por flamencos, o el espectáculo natural de las manadas de vicuñas y guanacos pastando libres y despreocupadas, acaso sólo vigilantes ante el puma que habita estas tierras siendo la posibilidad de avistarlo un acicate adicional para el naturalista, o la certeza de poder contemplar los círculos hipnóticos que realizan los majestuosos cóndores, o la fuerza telúrica que parece emanar de los volcanes por oposición a las montañas que no lo son, junto a la vastedad de los paisajes, la presencia de restos de asentamientos incaicos que nos retroceden al pasado... o la suma de todo ello.